

## Renunciando a la Metanfetamina: Una Perspectiva Relacional

Pavel Nepustil y Celiane Camargo-Borges  
Brno, Czech Republic

### *Resumen*

*La literatura clásica en adicción a las drogas problematiza el uso de metanfetaminas como una adicción/enfermedad que debe ser tratada (Durrant & Jo, 2003; Rush, 1805). Este artículo presenta una teoría relacional, específicamente haciendo uso del concepto de yo relacional (Gergen, 2009) para amplificar el entendimiento del proceso de renunciar a la metanfetamina sin intervención profesional.*

*Para propósitos de este artículo, dos casos de investigación doctoral que exploraron las historias de vida de personas que renunciaron a la metanfetamina sin tratamiento formal son discutidos. El análisis subraya el entendimiento de uso y renuncia a la metanfetamina como una acción corporal hecha en colaboración con otros.*

*Esta reconstrucción del significado ayuda a considerar la renuncia a la metanfetamina como una trayectoria relacional en la búsqueda de nuevos modos de pertenecer y estrechar lazos con otros. Dicha perspectiva revela la relacionalidad del proceso que suele pasar desapercibida y pudiera ayudar a los profesionales a encontrar alternativas de entendimiento de la gente que está intentando dejar las drogas.*

**Palabras clave:** *Uso de drogas, metanfetaminas, recuperación natural, teoría relacional, trayectoria relacional, sentido de pertenencia.*

### **Introducción: Breve Reseña Histórica y Visión Cultural**

Una pregunta general que reside en el fondo de este artículo pudiera ser planteada de la siguiente manera: ¿Cómo podemos tomar en cuenta las complejidades de la vida de las personas para ayudarnos a expandir nuestro entendimiento de cómo renunciar a las metanfetaminas? En estos párrafos introductorios, antes de presentar nuestro punto de vista relacional y articularlo con historias reales, queremos explorar la construcción histórica y cultural del uso y abandono de la metanfetamina y sus implicaciones. Decidimos enfocarnos en una sustancia específica en lugar de las drogas en general porque queríamos evitar la ambigüedad de comparar varias sustancias. Aún más, las metanfetaminas son el número uno entre las “drogas fuertes” en la República Checa donde la investigación fue realizada (Mravčík et al., 2012).

Una manera clásica de entender el proceso de renunciar a la metanfetamina es el concepto de adicción-como-enfermedad (Reinarman, 2005). La idea que la adicción es una enfermedad que debe ser tratada médicamente tiene sus raíces a finales del siglo XVIII (Durrant & Jo, 2003; Rush, 1805). La imagen original de adicción involucraba primariamente alcohol pero fines del siglo XIX la misma imagen y concepto era usado para la heroína, cocaína, cannabis y barbitúricos (Alexander, 2008; Durrant & Jo, 2003; Szasz, 1974). El ámbito de la adicción creció a través del siglo XX cuando no sólo las drogas eran tratadas como adicción sino también otras actividades practicadas de manera excesiva (apostar, comer, comprar, etc.), eran diagnosticadas como síntomas de adicción y por tanto enfermedades a ser tratadas médicamente (Alexander, 2008). Esta aproximación a la adicción, originalmente aplicada y usada sólo en escenarios médicos, se expandió gradualmente hacia otras organizaciones profesionales así como grupos laicos como

Alcohólicos Anónimos, y finalmente los medios y el público en general adoptaron el concepto como una manera dominante de entender el comportamiento excesivo (Bailey, 2005; Peele & Brodsky, 1991). El lado optimista de tomar la adicción como una enfermedad a ser tratada es que la gente que está lidiando con el abuso de sustancias puede ser retirada del mundo marginal, y de ser excluida de la sociedad comenzaron a ser vistas como personas que necesitaban cuidado. Sin embargo, muchos autores problematizan los diversos efectos secundarios que el concepto de adicción-como-enfermedad trajo consigo (Alexander, 2008; Davies, 2006; Gibson, Acquah & Robinson, 2004; Gubrium, 2008; Hammersley & Reid, 2002; Hughes, 2007; Klingemann, J. I., 2011; Radimecký, 2007; Reinerman, 2005; Schaler, 2000). Para empezar, este entendimiento desencadenó una hospitalización masiva de la gente que entonces era tratada como enferma y, después de ser dadas de alta y regresar, incluso tratadas como crónicamente enfermas. La abstinencia de-por-vida de la mayoría de las drogas fue afirmada como la única manera de lidiar con esta enfermedad, creando además un riesgo de profecías auto-cumplidas y auto-creencias negativas que las apoyaban cuando uno usaba la sustancia otra vez inclusive años después (Davies, 2006; Schaler, 2000). Asimismo, esta aproximación también previene una exploración y entendimiento de otras posibilidades que pudieran conducir a un comportamiento in-aceptable (Klingemann & Sobell, 2007). La imagen fatal de la enfermedad crónica llamada adicción fue por tanto siendo reproducida por tres siglos – cerrando otras posibilidades de ver la situación diferentemente y con elementos más complejos.

Desde los 70's del siglo XX, la conciencia de que la gente en instituciones médicas son los únicos que logran lidiar con su uso de drogas empezó a crecer (Biernacki, 1986; Cahalan, 1987; Cunningham, 2004; Price, Risk & Spitznagel, 2001; Robins, 1993; Room, 1977; Vaillant & Milofsky, 1984). Desde los 90's del siglo XX, muchos estudios concluyeron que hay varias rutas para dejar el uso de drogas y el tratamiento médico es sólo una de ellas (Klingemann & Sobell, 2007; McIntosh & McKeganey, 2002; White, (1996). En su comparación cualitativa de tomadores de alcohol tratados y no-tratados, Klingemann. (2011), concluyó que “el modelo medico implica la estabilidad del estatus del alcohólico – lo que potencialmente debilita la oportunidad del individuo de alcanzar la etapa de recuperación estable” (p. 266). También las organizaciones de autoayuda de usuarios de droga han ofrecido críticas del modelo médico de adicción y pedido otras maneras de hablar acerca de ellos y de sus pares (Bröring & Schatz, 2008; Jürgens, 2008).

Dentro de estos nuevos movimientos críticos los campos de sociología y psicología social comenzaron a jugar un papel muy importante en producir y amplificar el significado de adicción y renuncia. Más aún, varios conceptos de identidad y *yo* fueron expuestos como herramientas explicativas prometedoras. Un entendimiento fenomenológico de identidad fue usado por Biernacki (1986) en su intento de explicar el proceso que sus encuestados emprendieron después de abandonar el uso de heroína sin apoyo institucional. Para él, el proceso de recuperación natural está conectado al desarrollo de identidades nuevas o re-formadas. La estabilización de estas identidades involucra nuevos compromisos sociales y nueva experiencia que confirma los cambios de identidad y ayuda a vencer el miedo y sospechas de no-adictos. Es un proceso largo y demandante llegar a un estado de “recuperación” pero – como Biernacki (1986) postula la posibilidad en su enunciado, “ultimadamente, la auto-identidad y perspectiva como un adicto puede volverse tan desenfanzada y distante que los antojos por la droga adictiva se vuelven virtualmente inexistentes. Para fines prácticos, se puede decir que el adicto se ha recuperado” (p. 180). Muchos otros estudios de recuperación usan un concepto de identidad o *yo* de manera similar (Anderson & Mott, 1998; Baker, 2000; Etherington, 2006; Fiorentine & Hillhouse, 2001; Kellogg, 1993; McIntosh & McKeganey, 2002; Vaughn & Long, 1999; & Weinberg, 2002).

En una postura más reciente de pensar sobre drogas y adicción, algunos autores (Duff, 2007; Gibson et al., 2004; Hughes, 2007; Newbury & Hoskins, 2010; Vitellone, 2004; Weinberg, 2002) se dieron cuenta

que las teorías precedentes de identidad y adicción descuidaban dos aspectos importantes de la vida diaria conectados con el uso de droga. Primeramente, de acuerdo con estos autores, no hay suficiente atención prestada a la experiencia encarnada, corporal del uso de drogas, y segundo, estas teorías se quedan en el nivel de experiencia individual y no prestan atención al contexto relacional y material que moldea esta experiencia. Por tanto, estos autores (Duff, 2007; Gibson, 2004; Hughes, 2007; Vitellone, 2003; Weinberg, 2002) sugieren ir más allá y dirigirse a las relaciones donde las identidades son formadas. En esta línea, Hughes (2007) habla sobre prácticas de identidad y prácticas de vida y propone “un nivel de análisis capaz de comprometerse con la producción y reproducción continua, cambio y continuidad en el nivel de configuraciones individuales en lugar de ‘lo individual’; en efecto, siempre concibiendo simultáneamente individuos y las redes relacionales que constituyen.” (p. 678). Del mismo modo, Duff (2007) proclama que muchos teóricos de la adicción no se dan cuenta que el uso de droga está activamente moldeado por contextos locales específicos y únicos y la transformación de esos contextos también tiene la capacidad de transformar el uso de droga como tal. Todos estos estudios nos mueven hacia una perspectiva más relacional de la gente que usa drogas. Y esto también es el viaje que estamos tomando en lo que sigue.

### **Perspectiva Relacional para Entender el Uso y Abandono de Drogas**

Como muchos escritores desde la filosofía, sociología y psicología notaron, la sociedad moderna pone un fuerte énfasis en la libertad individual, derechos subjetivos y vida interior que dirigen hacia una individualización general en la sociedad Occidental (Bauman, 1999; Gergen, 1991; Taylor, 1989). Sin embargo, había otra línea de pensamiento en la sombra de esta tendencia dominante, representada por la escuela del pragmatismo (James, 1983; Mead, 1977), después por la fenomenología (Merleau-Ponty, 1962) y el construccionismo social (Berger & Luckmann, 1966) que retó esta primacía de lo individual y puntualizó que la gente nace en redes de relaciones y sólo dentro de esta matrix relacional un individuo es construido. Esto fue apoyado también por la escuela histórico cultural Rusa de Vygotsky, Luria y Leontyev que se enfocaron en la formación de individuos en el contexto social, y también por Bakhtin y sus ideas en la importancia y primacía del diálogo en la construcción del yo (Burkitt, 2008). Todos estos autores influenciaron las ideas que conceptualizamos como teoría relacional para nuestro propósito.

Uno de los más influyentes proponentes de una teoría y práctica relacional es Kenneth Gergen. En su libro *Ser Relacional* (Gergen, 2009) indica claramente que no se está enfocando en mundos internos de individuos sino lo que transpira entre ellos a través de sus continuas interacciones y relaciones. El giro de la racionalidad y un énfasis en las mentes individuales a la relacionalidad y un énfasis en las relaciones se debe a una aproximación epistemológica de esta teoría en la cual nuestro mundo social es tomado como subproducto de coordinación entre personas. Entendiendo que nuestra realidad, significados, y acciones en el mundo son socialmente construidas y no entidades universales, posiciona todas las aproximaciones teóricas disponibles dentro de una comunidad particular, que Kuhn (1962) llamaría paradigmas. Cada paradigma sostiene una serie de creencias que conducen a algún entendimiento acerca de la gente y el mundo, generando consecuentemente algunas acciones. En ese caso, la noción de individuos racionales es sólo una tradición bien enraizada del mundo Occidental (un paradigma) y no un fenómeno ontológico.

Construyendo en escritos de filósofos prominentes como Bakhtin (1981), Rorty (1979) y Wittgenstein (1953), la teoría y práctica relacional se vuelve otro cuerpo de conocimiento que elabora en los procesos relacionales y la acción colaborativa en la construcción de significado y acciones. Para usar las palabras de Gergen (2009) “...no son individuos que se juntan para formar relaciones; sino, es de nuestra acción colaborativa (o co-acción) que la concepción misma de la mente individual llega a existir (o no)” (p. 181). En esta aproximación, las relaciones y acción colaborativa crean un trasfondo principal del cual dicho

fenómeno considerado como individual o interno emerge, está siendo mantenido, transformado y gana su significado.

La teoría relacional nos parece una aproximación prometedora para ampliar los entendimientos en el campo del uso de droga y especialmente el proceso de dejarla. Gergen (2011) usa el término *ser encerrado* para describir la idea de un individuo auto-contenido, una persona independiente, separada con un yo singular, un razonamiento con un aparato cognitivo. Tomando el concepto de ser encerrado como solo una opción discursiva de cómo entender el yo y no como un enunciado ontológico, Gergen (2011) nos invita a considerar otro discurso que pudiera ser más útil en este campo, el discurso relacional. Para él, la acción nunca se para sola. Siempre se relaciona con alguna(s) acción(es) precedentes y adquiere su significado sólo después de ser suplementado por la(s) siguiente(s) acción(es). El yo individual o identidad-del-yo también tiene sus orígenes en el proceso de acción colaborativa (co-acción).

Es notorio que cuando Gergen escribe sobre relaciones no quiere decir sólo aquellas con personas con quienes tenemos un contacto cara-a-cara sino también figuras ficticias, por ejemplo de libros, la TV o de nuestras interacciones en el internet. Todas estas figuras – reales e irreales – se quedan con nosotros e incluso si no las vemos o encontramos en el momento, las podemos considerar invitados invisibles (Watkins, 2000) o fantasmas sociales (Gergen, 2001). Estos conceptos sugieren que las voces imaginadas no sólo nos recuerdan la realidad pasada o futura potencial sino que son “(...) una realidad tan intrínseca a la existencia humana como la literalmente social” (Watkins, 2000, p. 177) que significa que también son creadoras de nuestros mundos y relaciones. Como Gergen (2011) afirma, “(...) en cualquier momento, estos potenciales nacen (o no) dependiendo de con quiénes estamos en relación. A través del proceso relacional tales potenciales pudieran florecer, o marchitarse” (p. 281). De esta manera, dibuja una teoría positiva y generativa y abre nuevos horizontes para la indagación.

En el área del uso de drogas, Newbury y Hoskins (2010) condujeron una indagación relacional de gente que usa metanfetaminas. Su objetivo era buscar un entendimiento de la experiencia de muchachas adolescentes que usan cristal metanfetamina. Como estuvieron inspirados por una metodología relacional, usaron una multiplicidad de métodos incluyendo las fotografías provocadoras y los diálogos uno-en-uno a través de lo que consiguieron tocar varios temas complejos. Enfatizaron especialmente su propia conducta e interacción con las participantes, por ejemplo el compromiso con las participantes a un nivel humano, de aprendizaje mutuo o entender eventos en relación de unos con otros. Sin importar las conclusiones, en lugar de hablar acerca de hallazgos, hablan acerca de crear nuevo conocimiento con las muchachas adolescentes. De acuerdo con el punto de vista relacional, ven el conocimiento como un proceso de co-creación que nunca termina. El nuevo conocimiento involucra muchos aspectos de las vidas de las participantes que raramente fueron conectados directamente con el uso de cristal metanfetamina sino a sus relaciones con otros y sus alrededores. Como una observación general del proceso de indagación relacional, escriben que es más que “desarrollar una relación con las participantes, aunque por supuesto esto es un aspecto importante del proceso investigativo. Significa atender a múltiples dimensiones relacionales de su experiencia y cómo constituyen y son construidas unas a otras” (Newbury & Hoskins, 2010, p. 646).

Siguiendo a Weinberg (2002) y en tono con las ideas relacionales de Gergen (2009) y el trabajo que fue hecho recientemente por Newbury y Hoskins (2010), articulamos en este papel una conceptualización del uso de droga como una acción encarnada con otros. Con este antecedente teórico nos aproximamos al asunto de renunciar al uso de largo-periodo de metanfetamina, teniendo lentes relacionales para entenderlo. Al explorar las historias de gente que deja el uso de drogas sin intervención médica nos enfocamos en los aspectos relacionales que apoyaron la toma de decisiones y ayudaron con la

---

*Al explorar las historias de gente que deja el uso de drogas sin intervención médica nos enfocamos en los aspectos relacionales que apoyaron la toma de decisiones y ayudaron con la construcción de nuevas (metanfetamina gratis) historias...*

---

construcción de nuevas (metanfetamina gratis) historias, aquellas de las que la metanfetamina no forma parte.

### **El Diseño de Investigación y una Ilustración**

Las ideas discutidas en este papel son parte de la investigación doctoral desarrollada por el investigador primario, Pavel y la segunda investigadora, Celiane. Esta última fue invitada después de la etapa de recolección de datos, para ayudar con el análisis e interpretación de los hallazgos debido a su experiencia clínica e interés en el

tema. El objetivo principal del estudio era explicar, desde una perspectiva relacional, el proceso transformativo que ocurre cuando una persona ha dejado el uso de metanfetamina y sin usar apoyo institucional tales como tratamiento o consejería. El estudio tuvo un diseño cualitativo usando la construcción social como marco teórico de la investigación. Para la colección de datos, 20 participantes fueron reclutados para participar usando redes sociales informales y anuncios (sitios web, periódicos, tableros de anuncios en tiendas locales). Como requisito previo, el participante debía tener una experiencia con uso regular de metanfetamina (= al menos dos veces por semana) en un periodo de un año como mínimo y el tiempo pasado de la aplicación de la última dosis de la droga tenía que exceder 5 años. Durante este periodo, los participantes tampoco buscaron apoyo institucional para recuperarse del uso de esta droga.

Como estilo de entrevista, una entrevista narrativa (Jovchelovitch & Bauer, 2000) fue elegida para ayudar a los participantes a expresar su experiencia de manera que fuera más relevante para ellos durante ese periodo de tiempo, en su propio lenguaje y para enfatizar los eventos, temas y figuras que ellos mismos tienen por significativos en términos de su proceso de dejar el uso de metanfetamina. Al mismo tiempo, la aproximación a la entrevista contó de la naturaleza dialógica del proceso de construcción-de-significado en donde el entrevistador también está involucrado y que permanece inevitablemente inacabado (Čermák, 2002; Holstein & Gubrium, 1995). Las entrevistas narrativas fueron incitadas al dibujar una “línea de vida” por el participante de acuerdo a las instrucciones de Blatný et al. (2004) seguido por hablar acerca de momentos que el participante considere importantes. La otra parte de la entrevista estuvo enfocada especialmente en el periodo de tiempo después de dejar la metanfetamina y procedió sin ninguna estructura siguiendo los conceptos de la indagación compartida (Anderson, 1997) y entrevista activa (Holstein & Gubrium, 1995). Las entrevistas fueron grabadas y transcritas y a los participantes se les ofreció una pequeña compensación financiera. El análisis residió en dos niveles, el primero fue identificar momentos que los mismos entrevistados consideraron importantes y el segundo fue enfocarse en momentos que el investigador encontró sorprendentes para sí mismo – considerando su vida profesional y personal.

En lo que sigue, ofrecemos dos ilustraciones para demostrar nuestra aproximación relacional en este tema, los casos de Alicia y Libor (ambos nombres ficticios). Ambos participantes usaron metanfetaminas más de dos años y en el tiempo de la entrevista ya no la usaban por lo menos hacía cinco años. Ninguno de ellos usó ninguna intervención profesional para ayudarlos a superar su uso de metanfetamina. La razón por la que escogimos sólo dos casos es el rango aparentemente limitado de este texto y la necesidad de explorar nuestro punto en profundidad. (Dado que es temporal y debe reflejar una línea del tiempo) Este artículo no busca presentar los resultados de una investigación doctoral como tal sino demostrar la utilidad del punto de vista relacional para entender el proceso de renunciar a las metanfetaminas, presentando dos casos diferentes, cada uno de los cuales muestra una parte del proceso, este método parece más apropiado para dicho propósito.

### Trayectoria Relacional... (Alicia)

Alicia, de 26 años, comienza a decir su historia de dejar las drogas en una manera bastante inusual. En lugar de centrarse en el evento de dejar la droga como núcleo de su historia, ella empieza con montar a caballo a la edad de 15, alejándose entonces de su familia y teniendo su primer y segundo trabajos. La historia de uso-de-droga aparece entre montar caballos y su primer trabajo. La historia continúa acerca de su vida en general hasta que el entrevistador explícitamente se fija en la conversación acerca de su uso de metanfetamina y especialmente sobre el tiempo en que dejó de consumirlas. Sigue la pregunta:

*Entrevistador: Entonces, ¿fue ese el momento en que decidiste dejarla?*

*Alicia: Sí, me había molestado por un largo tiempo (oh, perdón ☺). Estaba molesta con las personas a mi alrededor. Nunca fui alguien que robara... robé cadenas de oro de mis padres y así. No estoy orgullosa de eso pero pasó. Sin embargo nunca robaría a otra gente, no hay manera. Pero yo salía con una bola de punks. Las cosas empezaron a molestarme, cómo me veía, no ser capaz de dejar tu teléfono celular sin que te lo roben tus amigos, cosas así. No necesariamente quería dejarlas pero me di cuenta de que no quería estar alrededor de esa clase de personas. No puedo recordar un momento específico donde decidí: ok, ahora las dejo. Probablemente estaba desapareciendo lentamente, hasta que yo solo...*

*Entrevistador: ¿Entonces tú realmente querías desconectarte de esa gente en lugar de dejar de usar metanfetamina?*

*Alicia: Para mí, tenía que ver con la gente a mí alrededor, en lugar de estar destruyendo mi salud o mente con alguna droga. Está realmente conectado con aquellas personas porque tu vas de fiesta con amigos – no sola, ¿verdad? Esta no es una droga que tomarías sola y luego vas a algún lado. Así lo sentía yo”.*

Como se muestra en esta parte de la entrevista... no sólo Alicia no distinguió un momento que pudiera calificar como EL punto de quiebre para dejar la metanfetamina (lo que era la invitación en la primera pregunta), ella también reta la idea misma de una decisión racional de dejar de tomar drogas. Está

---

*...no sólo Alicia no distinguió un momento que pudiera calificar como EL punto de quiebre para dejar la metanfetamina (lo que era la invitación en la primera pregunta), ella también reta la idea misma de una decisión racional de dejar de tomar drogas.*

---

diciendo que no era la droga de la que se quería alejar. En primer lugar, quería deshacerse de la gente a su alrededor porque la molestaban. Renunciar a la droga sólo fue una consecuencia natural dado que estaba tan conectada con este grupo particular de gente.

Tomando el concepto de Gergen (2009) de multi-ser, pudiéramos ver estas situaciones como una combinación de momentos en lo que Alicia comienza a pensar en alejarse del grupo del que era parte. Para prestar las palabras de Gergen, todas estas relaciones pudieran haber

empezado a tener una influencia en una persona, “(...) cuando las voces de otro lado son importadas a la relación inmediata /y/ este mundo compartido es sujeto de reflexión y rechazo. Uno ve que las cosas pudieran ser de otro modo, esto no es tan bueno como pensamos, puede ser mejor, es ofensivo” (Gergen, 2009, p. 160).

Excepto por el grupo más importante en un cierto tiempo (en este caso “una bola de punks”) hay otras personas presentes: por ejemplo, Alicia fue criada por sus padres, con lo que vivió hasta los 18, y aunque no estaba en casa frecuentemente, todavía tenía contacto con ellos así como con su hermana. Podemos pensar en estas historias y personas que Alicia todavía está considerando y traer sus conversaciones y reflexiones como los invitados invisibles (Watkins, 2000) o fantasmas sociales (Gergen, 2004) participando en su diálogo interno. Ellos sirven no sólo como compañeros dialógicos para la creación de significados sino como modelos de rol y pueden colocar a Alicia en cierta posición o identidad.

En la siguiente cita Alicia habla acerca de la relación con sus padres después de que se enteraron de que estaba usando heroína en sus 15 años:

“Yo no tenía las agallas para hacer eso, para escaparme de casa. Al comenzar con la heroína y mi mamá enterarse, ella siempre estuvo ahí para mí, me llevaba a la escuela y me recogía después de clases, todo. Entonces, cuando mi padre se suponía que iba a recogerme a la escuela, no era tan responsable. Tal vez subestimaba la situación. Pero de todos modos, no fue tan malo. El decía: ‘nos vemos en la estación’. Y no tenía el corazón o ni siquiera se me cruzó por la mente no estar ahí. No podía romper la confianza que teníamos”.

Estas voces, por ejemplo la voz de su relación con su padre caracterizada por las palabras “No tenía el corazón de no estar ahí”, tal vez jugaron un rol importante en el proceso de cambiar el antecedente relacional de Alicia. Inclusive si los “autores” originales de esas voces no apoyaron a Alicia de una forma visible o concretamente en su renuncia a la metanfetamina a los 19, el venir de las relaciones con sus fantasmas sociales o invitados invisibles pudieron ser factores importantes para la incomodidad que sentía cuando salía con sus amigos. Aunque aparentemente se orientara hacia la “bola de punks”, pudieran haber estado una mezcla de voces – que le hablaban en su diálogo interno.

No sólo las voces de su pasado sino también presente y futuro, las relaciones todavía no existentes, estaban presentes en esta mezcla. No eran muy concretas dado que Alicia dijo que hacer planes específicos o soñar sobre el futuro no era algo que hacía. Como ella dijo, todo lo que quería era deshacerse de esas personas a su alrededor. Sin embargo, subsecuentemente ella habla sobre una nueva relación íntima que comenzó justo después y también un trabajo que obtuvo; esos también fueron los momentos cuando sus relaciones cotidianas cara a cara cambiaron mucho. Esto es como ella describe su actitud general hacia las relaciones futuras:

“Yo sólo quería ser capaz de relajarme, cuando te sientas con alguien, bebes con alguien, como amigos, cuates, ya sabes, de manera que no tenga que mantener un ojo en el otro o así..., y en los grupos de drogadictos no hay tanta confianza y si la hay, entonces es temporal. Estas no son situaciones, o maneras en las que la gente debe vivir sus vidas”.

En esta cita, podemos ver que había una importancia en relaciones confiables que ya había mencionado cuando describió la relación con sus padres. Aprendiendo esto, podemos empezar a ver su trayectoria relacional (Gergen, 2009) como un camino hacia relaciones más “confiables”. Y podemos entender de la relación con sus padres que ella ya había tenido una experiencia similar en sus relaciones en el pasado – antes de entrar al grupo de gente que usaban metanfetamina. Esta experiencia relacional de algún modo regresó como la promesa de una mejor vida que ella quería tener.

En el sentido de Shotter (2010, 2012), dejar un cierto reino de relaciones no es para nada una actividad mecánica, racional, sino algo mucho más complejo, complicado y único. Esto no es un cambio que la persona hace sola – es una actividad inevitablemente dialógica, conjunta que necesariamente involucra a

otra gente con quien la persona se relaciona y que la ayudan a co-crear el sentido de lo que está siendo hecho y en lo que la persona se está convirtiendo. Inclusive ahora, nueve años después de que Alicia ha dejado de usar metanfetamina, podemos ver el nuevo grupo de relaciones en las que está actualmente involucrada, esto no fue un evento repentino como que ella sólo cambió de relaciones como de vestido. Todo el proceso tenía que ser consistente de eventos pequeños, vivos, dialógicos.

“(…) ciertas maneras de estar-con, o de relacionarse-con, ellos – fueron el cambio de una manera de ser-con a otra, es un cambio de posibilidades en relación a los otros a nuestro alrededor, y al resto de nuestros alrededores. He ahí la complejidad del paisaje fluido, complejo, y continuamente cambiante de la vida cotidiana... eso, de hecho, es tal vez mejor pensado como un escape marino que requiere de habilidades navegacionales!” (Shotter, 2012, p. 60)

En resumen, todo el proceso de transformación que pasó con Alicia empezó cuando las tensiones en sus compleja matriz relacional emergió (sus relaciones pasadas, presentes y futuro potencial). En la búsqueda de relaciones más confiables, empezó a moverse de sus grupos actuales de personas donde los sentimientos de desagrado fueron experimentados fuertemente y ella creó lentamente nuevos lazos con la esperanza de que esos sentimientos no aparecieran. En estos nuevos grupos, el uso de metanfetamina ya no era sostenible.

### ... Hacia un Nuevo Sentido de Pertenencia (Libor)

En la segunda ilustración, el caso de Libor, queremos enfocar la atención en las maneras en que comunidades particulares pueden invitar e involucrarse en encantamiento (Gergen, 2009) y un sentido de pertenencia, permitiéndole a uno construir nuevos significados otra vez. Libor dejó de usar metanfetaminas de repente, y a diferencia de Alicia, afirmó que hubo una decisión racional al comienzo – un día estaba camino hacia el laboratorio local de metanfetamina y rápidamente se dio cuenta que hubo una redada policiaca unas horas antes. Tuvo suerte pues había planeado ir más temprano pero el mismo tiempo tenía mucho miedo porque sabía que podía ser arrestado después. Y tal como describe en su entrevista, sabía que no quería ir nunca a prisión. Por dos o tres días se escondió en diferentes lugares, y tenía miedo hasta de ir al baño. En este tiempo, su decisión de no volver a usar metanfetamina empezó a florecer apoyada en el hecho de que la persona que era su fuente de droga fue arrestada. Sin embargo, empezó a ir regularmente a un bar local y beber demasiado alcohol después de este evento y eso duró casi medio año. Libor habla abiertamente acerca del alcohol como un “sustituto” de la metanfetamina y aunque ya no usara metanfetamina, no le dio importancia a dejar la droga como algo significativo:

*Entrevistador: Tú dices que este fue el periodo [de beber demasiado] de mayo al otoño. ¿Algo cambió en el otoño?*

*Libor: Como estaba tomando todo el tiempo, de hecho mentalmente estaba peor. Debido al alcohol y a la no-existencia de nada más y ninguna otra actividad. También comencé a ser agresivo con gente que no debía – mi mamá, mi hermano, simplemente todos a mi alrededor. Entonces lo hablamos. En ese tiempo, empecé a conocer gente con la que todavía me llevo. Y estaba claro que algo estaba mal, que había algún error en algún lugar. Y que el error estaba dentro de mí – pero el problema no es la metanfetamina sino el alcohol. Y entonces dejé de ir a esos bares.*

Podemos observar acá dos tipos de dificultades. Primero, está la dificultad de la sustancia y el espacio físico: en lugar de usar metanfetamina en los departamentos, Libor empezó a ir a un bar donde tomaba mucho alcohol. Segundo, había otro tipo de dificultad: la conexión de Libor con las conversaciones con su mamá, hermano y a la gente que empezaba a conocer en ese tiempo. En un sentido similar, Shotter

(1993; 2008) distingue entre dificultades intelectuales de primer-orden y dificultades de orientación o de relación de segundo-orden.

La gente que Libor empezó a conocer era una red informal de músicos, escritores y activistas que organizaban conciertos, eventos para apoyar leyes humanas y animales o publicaban revistas. Dentro de estas relaciones empezó a conocer algo nuevo para él. En la siguiente cita lo describe con mayor detalle:

“Me enteré de un concierto y pensé que podría ser interesante. Entonces fui y conocí a mucha gente de mi ciudad – gente que sigo viendo y con la que sigo colaborando en diferentes cosas actualmente. Ahí, en el concierto, vi cosas muy diferentes a las de antes. Y sentí que es asombroso – estas personas estaban haciendo todas esas cosas por sí mismos, estaban tratando de crear algo significativo – y no necesariamente para alguien más, sino para ellos mismos. Estaban haciendo su propia cultura. Y este fue un momento absolutamente crucial, cuando casi me di cuenta que la vida no es acerca del licor o la metanfetamina, emborracharse..., sino que debes disfrutar de alguna manera, pero de una manera que no te lastime. Que no lastimes a otros y tal vez haya cosas en el mundo que puedas hacer, que te interesen además de eso. Solo abre un poco tus ojos y mira a tu alrededor. Eso fue una cosa fundamental para mi progreso futuro...”

En cierto sentido, Libor ganó acceso a una red de personas donde pudo encontrar no sólo nuevos amigos sino opiniones, valores, significados, emociones, actividades – o en sus palabras, “cultura” – que le hablaron en ese momento particular de su vida. Podemos pensar también que Libor ganó una nueva noción de lo bueno que, de acuerdo con Gergen (2009), se puede volver “una forma de vida inteligible y deseable” (p. 217) sólo en relaciones significativas. Esta comunidad era una red relacional natural, no-institucionalizada y continua con muchas características que fueron bienvenidas por Libor en su situación de vida particular.

*Entrevistador: ¿Hubieron otros momentos importantes en tu vida cuando empezaste a conocer a esa gente en los conciertos, que dirías que fue significativo en tu vida en ese entonces?*

*Libor: Todo fue significativo. Lo más importante que tenía algo que me daba significado, tenía algo que no tenía que hacer sino que lo hice porque sentí que quería hacerlo. Y eso fue muy importante. Mis problemas mentales no desaparecieron, tenía muchos problemas mentales pero ahora ya no era tan difícil lidiar con ellos, porque en ese grupo, la cultura se basaba en que todos, de alguna manera, tenían problemas mentales y cada quién tenía sus propios problemas y depresiones y en la música podían expresar esos sentimientos. Esa gente estaba escribiendo poesía y no estabas solo. Por ejemplo lees una revista que fue publicada por un tipo con un problema mental parecido al tuyo y puedes leer sobre cómo solía vivir... ahora no es así pero al principio cuando entré en eso me podía relacionar realmente con muchas cosas de esas revistas.*

Este proceso de apoyo mutuo y posibilidad de compartir con “pares” es incuestionablemente un factor importante en muchas instituciones y los grupos hechos para ayudar a la gente a vencer sus problemas, sin embargo, aquí no hay un “propósito” de existencia de tal comunidad, sino que es un componente natural. El hecho de que no fue una institución permitió también maneras de relacionarse naturalmente no-enjuiciadoras y no-jerárquicas. Con Shotter (1993), podemos concluir que esta comunidad ayudó a Libor a ganar un sentido de pertenencia, de estar en casa incluyendo la participación en la tradición viva de la cultura.

En este sentido, Gergen (2009) describe un proceso de *vinculación* lo que quiere decir crear lazos, compromisos en relaciones que permanezcan después de la coordinación inicial de acción. A través de las palabras y actividades él participó en la co-creación de “realidades compartidas, y la comodidad,

confiabilidad, y confianza que las acompañan” (Gergen, 2009, p. 175). Gergen menciona un encantamiento, lo que quiere decir “inyectando a su existencia un sentido de importancia trascendente” (Gergen, 2009, p. 179) como un paso importante en el proceso de vinculación. El encantamiento fue claramente notado cuando Libor empezó a hablar acerca de su cultura o comunidad. Un cambio visible en su discurso, gestos y expresiones faciales ocurrió. También siguió hablando acerca de esta gente incluso después de finalizada la entrevista. Todo esto nos hizo pensar acerca de las relaciones vinculadas dentro de la comunidad que ayudaron a Libor a ganar el sentido de pertenencia que perdió después de salirse de los grupos en los que la metanfetamina era usada.

### Discusión

En este artículo presentamos la perspectiva relacional para crear entendimientos significativos con personas que atraviesan por el proceso de renunciar a las metanfetaminas. En los siguientes párrafos tratamos de sugerir por qué y de qué manera esta perspectiva pudiera ser una manera útil de considerar las complejidades de la vida de la gente que ayuda a ampliar las posibilidades para dejar las drogas. Para ser claros, no tratamos de remplazar un marco con otro o hacerlo universal, sino que es más como una invitación para abrir nuevas posibilidades, para buscar entendimientos y significados amplios con la gente que son los depositarios de la experiencia particular.

Sería difícil aplicar el concepto de adicción-como-enfermedad en cualquiera de estos ejemplos. Ni Alicia ni Libor estuvieron en contacto con ningún profesional que pudiera intentar diagnosticarlos y tratarlos cuando estaban usando metanfetaminas. Tampoco usaron ellos mismos el concepto – ni siquiera usaron la palabra *adicción*. La objeción pudiera ser que ellos pudieran no haber sido adictos – pero esta es una tautología que Klingemann y Sobell (2007) están describiendo claramente. En la línea de este argumento, la adicción sería una enfermedad crónica que debe ser tratada; si dejas de usar drogas sin tratamiento, significa que no eras adicto; en otras palabras, no hay una palabra para adicción fuera del mundo de la medicina, creador original del concepto. Desde un punto de vista relacional, este concepto de adicción-como-enfermedad es construido dentro de las líneas de desarrollo histórico de la medicina, la política y cultura, y más importante, en las interacciones inmediatas de los profesionales de las adicciones, las leyes individuales y públicas.

Si no se toma tan estrictamente, pudiéramos considerar la noción de remisión espontánea (Smart, 1975) que pudiera ser útil para explicar esta experiencia. La línea de argumento es: Como otras enfermedades crónicas, la adicción pudiera sólo desaparecer sin ninguna razón clara. Desde este punto de vista, podemos ver la experiencia de Alicia y Libor como excepciones a la regla. Sin embargo, nuestra preocupación es que este concepto niega la actividad de las personas mismas; la actividad que no está enfocada en destruir la adicción o dejar drogas específicas sino que es una orientación corporal responsiva espontánea en una matriz relacional actual (Shotton, 2010). Si dejamos la noción de causa y efecto atrás y empezamos a participar en un mundo con otros, ya no podemos ver personas que dejan de hacer algo sólo porque una enfermedad desapareció. Vemos seres vivientes que se orientan a sí mismos responsivamente unos a otros, incluyéndonos a nosotros.

La identidad parece ser un concepto más prometedor para usar en esta experiencia. Alicia nos proveyó de una visión interesante de dejar las metanfetaminas y su caso definitivamente tuvo mucho que ver con identidad pero ella no encaja claramente en ninguna de las rutas de transformación de identidad trazadas por Biernacki (1986). Dado que ella no *decidió* dejar las drogas, ella no construyó una nueva identidad o una identidad que ya existía antes o durante el uso de drogas. Dejar de usar droga fue más un producto de una penetrante transformación que tuvo mucho que ver con dilemas éticos, tensiones alrededor de acciones particulares de las que formaba parte. Su tarea no fue alejarse de las drogas sino alejarse de las personas a su alrededor. Aproximar sus palabras al concepto de *yo relacional* (Gergen, 2009) nos permite

entender más profundamente la matriz relacional, dialógica y encarnada y el antecedente que fue significativo para esta transformación en lugar de únicamente concentrarnos en identidades que derivamos y deducimos de maneras de hablar. En otras palabras, no queremos construir identidades y sus características que pudiéramos defender intelectualmente basados en nuestra lectura de los textos. Queremos señalar el antecedente de estos cambios de primer-orden y problematizar y retar la imagen de individuos con una identidad.

En el caso de Libor, la identidad pudiera ser un concepto muy atractivo a usar. Con referencia a Biernacki (1986), pudiéramos ver cómo la nueva identidad es desarrollada, cuáles son sus características y similitudes con otros. Aunque esta sea una manera tentadora de pensar, tratamos de ir más allá de ella y acercarnos más a la experiencia misma. Cuando pensamos sobre identidades, podemos encontrarnos a nosotros mismos fácilmente pensando fuera de la conversación con el otro y haciendo supuestos, conclusiones y conceptualización sobre la base de la comparación con otros. En la perspectiva relacional, no quisiéramos ir por ahí. La composición única de la matriz relacional de cada persona y la situación única del encuentro con la otra persona crea una situación que es incomparable con otras. Todo lo que podemos hacer es encontrar maneras de entender más, de dar sentido a estos encuentros y explorar posibilidades para salir adelante.

### Conclusión

Acogiendo la aproximación relacional en el presente artículo, el uso de droga fue descrito como una acción encarnada con otros (parejas, familiares, amigos, mascotas, nuevas actividades, nuevos espacios) o acción colaborativa encarnada (co-acción). Esto significa que la acción de usar drogas no es tomada aislada de su contexto, ni perteneciente únicamente a una enfermedad de un cuerpo, sino como una matriz compleja de encuentros y des-encuentros relacionales.

La acción de dejar la metanfetamina pudiera empezar como una decisión racional individual pero también como producto de los cambios en el entorno social más amplio. Sin embargo, todo el proceso experimentado por los participantes comienza con un nuevo compromiso, nuevas formas de vida, en

---

*Percibimos este proceso no como un cambio ordinario ...sino como un cambio sorprendente que es mediado por encuentros dialógicos y acción conjunta, que ofrece un encantamiento y nuevo sentido de pertenencia.*

---

donde la acción colaborativa juega un rol muy importante, involucra el cambio relacional y la co-creación de nuevos paisajes interactivos. Esto sugiere la trayectoria relacional como un proceso discontinuo y complejo que puede ser mediado por ciertos momentos, reuniones o encuentros que activan nuevas acciones y relaciones. En el caso de Alicia, hemos visto cuan útil fue considerar la idea de multi-ser (Gergen, 2009). Las discrepancias en ese entonces entre las voces de la gente a su alrededor y las voces de su pasado y sus relaciones futuras potenciales,

todas juntas, la hicieron reflexionar sobre su situación actual; especialmente en momentos interactivos específicos. Al empezar a tener acceso a nuevas relaciones, y las voces de su pasado suplementadas por ellas, Alicia perdió contacto con sus amigos drogadictos y, como consecuencia, con la droga misma. Entonces, en el caso de Libor, podemos observar el proceso de volverse parte de una nueva comunidad con una serie diferente de valores, costumbres y emociones. Percibimos este proceso no como un cambio ordinario donde una sustancia sustituye a otra, ...sino como un cambio sorprendente que es mediado por encuentros dialógicos y acción conjunta, que ofrece un encantamiento y nuevo sentido de pertenencia. Estos aspectos relacionales suelen ser olvidados y no resaltados en los paradigmas individualistas y racionales, y este papel activamente los trajo a la superficie.

En resumen, dentro de la perspectiva presentada, podemos dejar de ver la metanfetamina y las drogas en general como una trayectoria relacional hacia un nuevo sentido de pertenencia. La trayectoria relacional sugiere que el proceso no es solitario aunque pudiera ser asistido por una reducción de la gente alrededor de la persona. Es una acción colaborativa donde los colaboradores pudieran no sólo ser gente en reuniones cara a cara sino también invitados invisibles (Watkins, 2000) o fantasmas sociales (Gergen, 2004) que desarrollan diálogos internos y también relaciones y comunidades imaginadas. Shotter (2012), parafraseando a Wittgenstein, dice que estas maneras relacionales de práctica no tienen el objetivo de buscar una respuesta final a los problemas sino que deben ayudarnos a ver cómo salir adelante juntos. Esta aproximación nos invita a ser más curiosos acerca de los mundos vivos de la gente con la que hablamos – en la práctica, investigación y la vida diaria. Como consecuencia, cuando nos aproximamos desde una perspectiva más abierta y curiosa, entonces – en lugar de extraer hechos y conductas – co-creamos nuevos entendimientos.

### Referencias

- Alexander, B. K. (2008). *The globalisation of addiction: A study in poverty of the spirit*. Oxford: University Press.
- Anderson, H. (1997). *Conversation, Language, and possibilities: A postmodern approach to therapy*. New York: Basic Books.
- Anderson, T. L., & Mott, J. A. (1998). Drug-related identity change: Theoretical development and empirical assessment. *Journal of Drug Issues* 28(2), 299-328.
- Bailey, L. (2005). Control and desire: The issue of identity in popular discourses of addiction. *Addiction Research and Theory*, 13(6), 535-543. doi: 10.1080/16066350500338195
- Baker, P. L. (2000). I didn't know: Discoveries and identity. Transformation of women addicts in treatment. *Journal of Drug Issues*, 30(4), 863-880.
- Bakhtin, M. (1981). *The dialogic imagination*. Austin: University of Texas Press.
- Bauman, Z. (1999). *The individualized society*. London: Polity Press.
- Berger, P., L., Luckmann, T. (1999). *The Social construction of reality: A treatise in the sociology of knowledge*. Garden City, NY: Anchor Books.
- Biernacki, P. (1986). *Pathways from heroin addiction: Recovery without treatment*. Philadelphia: Temple University Press.
- Blatný, M., Čermák, I., Jelínek, M., Osecká, T., Vobořil, D., & Urbánek, T. (2004). *Manuál Brněnského výzkumu celoživotního vývoje člověka*, 10(4), Brno: Psychologický ústav AV ČR.
- Bröring, G., & Schatz, E. (2008). *Empowerment and Self - Organisations of drug users: Experiences and lessons learnt*. Amsterdam: Correlation Network.
- Burkitt, I. (2008). *Social selves: Theories of self and society*. London: SAGE.
- Cahalan, D. (1987). *Studying drinking problems rather than alcoholism*. Plenum: New York.
- Cunningham, J. A. (2004). Stopping illicit drug use without treatment: Any relation to frequency of drug use? *The American Journal on Addictions*, 13(3), 292-294. doi: 10.1080/10550490490460085
- Čermák, I. (2002). Myslet narativně: Kvalitativní výzkum „on the road“. In I. Čermák & M. Mioviský (Eds.), *Kvalitativní výzkum ve vědách o člověku na prahu třetího tisíciletí. Sborník z konference* (pp. 11-25). Brno: PsÚ AV ČR.
- Davies, J. B. (2006). *The myth of addiction*. New York: Routledge
- Duff, C. (2007). Towards a theory of drug use contexts: Space, embodiment and practice. *Addiction Research and Theory*, 15(5), 503–519. doi: 10.1080/16066350601165448
- Durrant, R., & Jo, T. (2003). *Substance use & abuse: Cultural and historical perspectives*. Thousand Oaks, CA: Sage Publications.
- Etherington, K. (2006). Understanding drug misuse and changing identities: A life story approach. *Drugs: Education, Prevention and Policy*, 13(3), 233-245. doi: 10.1080/09687630500537555

- Fiorentine, R., & Hillhouse, M.P. (2001). The addicted self model: An explanation of “natural” recovery? *Journal of Drug Issues*, 31(2), 395-424.
- Gergen, K. J. (1991). *The saturated self: Dilemmas of identity in contemporary life*. New York: Basic Books.
- Gergen, K. J. (2009). *Relational being: Beyond self and community*. New York: Oxford University Press.
- Gergen, K. J. (2011). The self as social construction. *Psychological Studies*, 56(1), 108–116. doi: 10.1007/s12646-011-0066-1
- Gergen, M. (2001). *Feminist reconstructions in psychology: Narrative, gender & performance*. Thousand Oaks, CA: Sage.
- Gibson, B., Acquah, & S. I., Robinson, P. G. (2004). Entangled identities and psychotropic substance use. *Sociology of Health & Illness*, 26(5), 597-616. doi: 10.1111/j.0141-9889.2004.00407.x
- Gubrium, A. (2008). Writing against the image of the monstrous crack mother. *Journal of Contemporary Ethnography*, 37(5), 511-527. doi: 10.1177/0891241607309891
- Hammersley, R., & Reid, M. (2002). Why the pervasive addiction myth is still believed. *Addiction Research & Theory*, 10(1), 7-30. doi: 10.1080/16066350290001687
- Holstein, J. A., & Gubrium, J. F. (1995). *Active interview*. Thousand Oaks: Sage Publications.
- Hoskins, M. (2002). Towards new methodologies for constructivist research: Synthesizing knowledges for relational inquiries. In J. Raskin & S. Bridges (Eds.), *Studies in meaning: Exploring constructivist psychology* (pp. 225-246). New York: Pace University Press.
- Hughes, K. (2007). Migrating identities: The relational constitution of drug use and addiction. *Sociology of Health & Illness*, 29(5), 673-691. doi: 10.1111/j.1467-9566.2007.01018.x
- James, W. (1983). *The principles of Psychology*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Jovchelovitch, S., & Bauer, M. W. (2000). *Narrative interviewing*. London: LSE Research Online. Retrieved from: <http://eprints.lse.ac.uk/2633>
- Jürgens, R. (2008). “Nothing about us without us” — Greater, meaningful involvement of people who use illegal drugs: A public health, ethical, and human rights imperative. *International edition*. Toronto: Canadian HIV/AIDS Legal Network, International HIV/AIDS Alliance, Open Society Institute.
- Kellogg, S. 1993. Identity and Recovery, *Psychotherapy*, 30(2), 235-244.
- Klingemann, H., & Sobell, L. C., (Eds.) (2007). *Promoting self-change from addictive behaviors: Practical implications for policy, prevention and treatment*. Philadelphia: Springer Science + Business Media LLC.
- Klingemann, J. I. (2011). Lay and professional concepts of alcohol dependence in the process of recovery from addiction among treated and non-treated individuals in Poland: A qualitative study. *Addiction Research and Theory*, 19(3), 266–275. doi: 10.3109/16066359.2010.520771
- Kuhn, T.S. (1962). *The structure of scientific revolutions*. Chicago: University of Chicago Press.
- Labouvie, E. 1996. Maturing out of Substance Abuse: Selection and self-correction. *Journal of Drug Issues*, 26(2), 457-476.
- McIntosh, J., & McKeganey, N. (2002). *Beating the dragon: The recovery from dependent drug use*. Harlow: Prentice Hall.
- Mead, G. H. (1977). *On social psychology*. Chicago and London: The University of Chicago Press.
- Merleau-Ponty, M. (1962). *Phenomenology of perception*. London: Routledge.
- Mravčík, V., Grohmannová, K., Chomynová, P., Nečas, V., Grolmusová, L., Kiššová, L., Nechanská, B., Fidesová, H., Kalina, K., Vopravil, J., Kostelecká, L., & Jurystová, L. (2012). Výroční zpráva o stavu ve věcech drog v České republice v roce 2011 [Annual Report on Drug Situation 2011 – Czech Republic]. Praha: Úřad vlády České republiky.
- Newbury, J., & Hoskins, M. (2010). Relational Inquiry: Generating New Knowledge With Adolescent Girls Who Use Crystal Meth. *Qualitative Inquiry*, 16(8), 642-650. doi: 10.1177/1077800410374180
- Peele, S. & Brodsky, A. (1991). *The truth about addiction and recovery*. New York: Simon and Schuster.

- Price, R. K., Risk, N. K., & Spitznagel, E. L. (2001). Remission from drug abuse over a 25-year period: Patterns of remission and treatment use. *American Journal of Public Health, 91*(7), 1107–1113. Retrieved from <http://ajph.aphapublications.org/toc/ajph/91/7>
- Radimecký, J. (2007). Jeden krok vpřed a dva kroky vzad..? Kritika konceptu závislosti jako nemoci, Adiktologie, (2)duplication of date and I am guessing that 7/2 was meant to be volume/issue, APA = 7(2). - Supplementum
- Reinarman, C. (2005). Addiction as accomplishment: The discursive construction of disease. *Addiction Research and Theory, 13*(4), 307–320. doi: 10.1080/16066350500077728
- Robins, L. N. (1993) Vietnam veterans' rapid recovery from heroin addiction: A fluke or normal expectation? *Addiction, 88*(8), 1041-1054. doi: 10.1111/j.1360-0443.1993.tb02123.x
- Room, R. (1977). *Measurement and distribution of drinking patterns and problems in general population*. Geneva: World Health Organization. Retrieved from: <http://www.robinroom.net/measdist.pdf>
- Rorty, R. (1979). *Philosophy and the mirror of nature*. Princeton: Princeton University Press.
- Rush, B. (1805). *Inquiry into the effects of ardent spirits upon the human body and mind*. Philadelphia: Bartam.
- Shotter J. (1993). *Cultural politics of everydaylife: Social Constructionism, rhetoric, and knowing of the third kind*. Buckingham: Open University Press, Milton Keynes.
- Shotter, J. (2008). *Conversational realitiites revisited: Life, language, body and world*. Chagrin Falls: Taos Publications.
- Shotter, J. (2010). *Social Construction on the edge: "Withness"-thinking and embodiment*. Chagrin Falls: Taos Institute Publications.
- Shotter, J. (2012). *Wittgenstein in practice: His philosophy of beginnings, and beginnings, and beginnings*. Taos Institute Publications/WorldShare Books.
- Schaler, J. A. (2000). *Addiction is a Choice*. Chicago: Open Court.
- Smart, R. (1975). Spontaneous recovery in alcoholics: a review and analysis of available 1976 research. *Drug and Alcohol Dependence, 1*(4).
- Szasz, T. S. (1974). *Ceremonial chemistry: The ritual persecution of drugs, addicts, and pushers*. FL: Learning Publications.
- Taylor, C. (1989). *Sources of the self: The making of the modern identity*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Vaillant, G. E., & Milofsky, E. S. (1984). Natural history of male alcoholism: Paths to recovery. In D. W. Goodwin (ed.), *Longitudinal Research in Alcoholism* (pp. 53-71). Boston: Kluwer Publishing.
- Vaughn, C., Long, W. (1999). Surrender to Win: How Adolescent Drug and Alcohol Users Change Their Lives. *Adolescence, 34*(133), 9-24. Retrieved from: [http://www.vjf.cnrs.fr/clt/php/va/Page\\_revue.php?ValCodeRev=ADO](http://www.vjf.cnrs.fr/clt/php/va/Page_revue.php?ValCodeRev=ADO)
- Vitellone, N. (2004). Habitus and social suffering: Culture, addiction and the syringe. *Sociological Review*. doi: 10.1111/j.1467-954X.2005.00528.x
- Watkins, M. M. (2000). *Invisible guests, the development of imaginal dialogues*. New York: Continuum.
- Weinberg, D. 2002. On the embodiment of addiction. *Body & Society, 8*(1), 1/19. doi: 10.1177/1357034X02008004001
- White, W. L. (1996). *Pathways: from the culture of addiction to the culture of recovery: a travel guide for addiction professions*. Minnesota: Hazelden.
- Wittgenstein, L. (1993). *Philosophical Investigations*. (J. Pechar, Trans.). Praha: Filozofický ústav AV ČR. (Original work published 1953)

### Nota final

La tesis en la cual este artículo se basa fue defendida en 2013 en Masaryk University, Faculty of Social Studies por Pavel Nepustil. Sólo está disponible en checo y su referencia es: Nepustil, P. (2013).

Proces změny po ukončení dlouhodobého užívání pervitinu bez odborné pomoci. Nepublikovaná disertační práce. Brno: Masarykova univerzita.

### **Nota del Autor**

Dr. Pavel Nepustil  
Masaryk University, Faculty of Social Studies.  
Dirección: Horácké náměstí 3, 621 00 Brno, Czech Republic  
E-mail: [nepustil@narativ.cz](mailto:nepustil@narativ.cz)  
<http://www.taosinstitute.net/pavel-nepustil>

Dra. Celiane Camargo-Borges  
NHTV Breda University of Applied Sciences - Imagineering Academy.  
E-mail: [celianeborges@gmail.com](mailto:celianeborges@gmail.com)  
<http://www.taosinstitute.net/celiane-camargo-borges-phd>

### **Nota de Traducción**

Mtro. Psic. René Emir Buenfil Viera,  
Instituto Kanankil, Mexico.  
Correo electrónico: [r.buenfil@hotmail.com](mailto:r.buenfil@hotmail.com)